

## TRAÉ ALFAJORES

### EPISODIO 42: El Interior

Hola, ¿qué tal? ¿Cómo están? Buen día, buenas tardes, buenas noches, mi nombre es Matías, y esto es “Traé alfajores”, el podcast de [ventureoutspanish.com](http://ventureoutspanish.com), un podcast sobre español rioplatense y con español rioplatense.

Mi idea acá es aportar a los estudiantes que tengan un interés particular en este dialecto del español, y ofrecerles una referencia auténtica de cómo hablamos, y cómo usamos el español en esta región de Argentina.

Episodio 42 de Traé Alfajores, y en este episodio vamos a estar hablando del interior y vamos a tratar de entender cómo es la relación entre las provincias y Buenos Aires.

En episodios anteriores nos ocupamos de la ciudad de Buenos Aires, nos ocupamos del conurbano, así que con esto completamos un poco la imagen que les di en esos episodios.

Antes de meternos en tema, recuerden que desde [ventureoutspanish.com/podcast](http://ventureoutspanish.com/podcast) tienen acceso a la transcripción gratuita de este y de todos los episodios que ya tiene el podcast.

Y también recordarles que desde la página pueden reservar una clase de prueba gratuita conmigo, y conocernos en vivo y en directo.

Bueno, les decía al principio que vamos a hablar de esta dinámica bastante típica de las capitales y el resto del país, algo que estoy seguro que se replica en muchos países del mundo. Porque sucede sin que nadie haga nada. Es algo que se da o parece darse espontáneamente.

Creo que es bastante típico encontrar que hay cierta rivalidad entre quienes viven en la ciudad más representativa de un país y quienes no. Es una rivalidad compleja que tiene que ver con una forma de mirarnos y de mostrarnos. En el caso argentino, se trata de cómo miramos el país desde Buenos Aires y cómo nos ven desde afuera.

En Argentina obviamente el *porteñocentrismo* es y siempre ha sido bastante obscuro. Además de los organismos de gobierno más importantes del país, los grandes medios, la educación, especialmente la educación superior y la salud, también se concentran la cultura, el comercio, las oportunidades de trabajo.

El epicentro del 80% de las noticias en los grandes diarios locales o noticieros es Buenos Aires y el 20% restante son noticias del mundo. El interior está invisibilizado.

Y fíjense, lo más común es referirse genéricamente a esa enorme porción del territorio argentino que no tiene orillas ni demasiadas noticias como “El interior”.

En un país tan grande como Argentina no hay reducción más difícil de sostener que una de este estilo. Obviamente esta centralización genera desafíos para el desarrollo equitativo y la representatividad de todas las regiones del país.

Entonces, ¿qué es el interior? ¿Es el pueblito perdido? ¿Es la pampa sembrada? ¿Es un destino turístico? Es muy difícil abarcar el interior y depende a quién le preguntes te va a responder algo diferente.

Lo que sin duda es cierto es que la polarización entre Buenos Aires y las demás provincias es tan antigua como la República Argentina en sí.

La Constitución de 1853 dice que la República se constituye a partir de las provincias que delegan ciertas competencias y poderes al Estado Nacional. Es decir que las provincias le dan ciertos poderes al Estado Nacional para que, en teoría, todo funcione mejor.

Antes de esa Constitución, entre la revolución de mayo en 1810 y esa Constitución, el país estuvo partido entre dos grupos que nos pueden dar un contexto interesante porque cada uno defendía como dos versiones de país: estamos hablando de los unitarios y los federales.

Los unitarios querían que Buenos Aires mandara en todo. Buenos Aires tenía el puerto; en ese momento la influencia económica del puerto era decisiva, y a partir de eso Buenos Aires merecía tener todo el poder y centralizar el gobierno.

Por otro lado, los federales querían que cada provincia mantuviera su autonomía y que pudiera decidir sus cosas sin que se metiera Buenos Aires. No les gustaba que Buenos Aires se creyera la dueña de todo.

Bueno, y por ese entonces hubo un personaje en nuestra historia llamado Juan Manuel de Rosas, un estanciero muy importante que fue primero gobernador de Buenos Aires a partir de 1829 y durante más de 20 años fue aumentando la tensión con los líderes políticos del interior a quienes llamamos caudillos. Así hasta que en 1852, Justo José de Urquiza lo derrota en la batalla de Caseros. Ahí Rosas se las pica a Inglaterra y muere en el exilio. No vuelve a pisar la Argentina.

Sin embargo, esos 20 años de enfrentamientos entre Buenos Aires y el interior marcó mucho la historia política de Argentina. En el siglo XIX, obviamente, pero también hacia adelante porque definió cómo se construyó el país tal como lo encontramos hoy.

Y esta tensión, este enfrentamiento que hoy podemos seguir percibiendo, tiene mucho que ver con ese momento histórico donde Buenos Aires daba la espalda al interior, al punto de usar esa palabra para designarlo, y unificarlo, igualarlo.

En la década del 1850 no estaba muy claro hacia dónde iba el país, pero en 1862, Bartolomé Mitre se convierte en el primer presidente de la Argentina "unificada", supuestamente unificada, y atrás de él siguen líderes con una visión europeizante en la que Buenos Aires mantuvo su liderazgo y se apropió por lo que en retórica se llama sinécdoque de la imagen de Argentina. Argentina era Buenos Aires, el progreso, la modernidad, la cultura, y el interior era el campo vacío, infinito, las vacas, el trigo.

Por supuesto, el interior hoy es algo muy distinto de lo que era en ese entonces, pero fíjense que, como siempre, las raíces se hunden en la historia.

Pronto vamos a ampliar esto porque vamos a hablar de la Campaña del desierto, que tiene que ver con lo que hablamos hoy.

Llegamos así, al final del episodio 42 de Traé Fajores. Hoy hablamos del interior.

Si disfrutaron de este episodio y quieren manifestarlo abiertamente, pueden seguir el link a Buymeacoffee que les dejo en la descripción. Cada cafecito suma, así que si pueden se los súper agradezco. Recuerden que a internet la hacemos entre todos.

Espero encontrarlos en el próximo episodio.

Muchas gracias por escuchar, y que sigan muy muy bien.